

PARA TERMINAR...

ENTRAÑAS

Danos entrañas de misericordia
frente a toda miseria humana
Inspíranos el gesto y la palabra oportuna
frente al hermano solo y desamparado.
Ayúdanos a mostrarnos disponibles
ante quien se siente explotado y deprimido.
Que tu Iglesia, Señor, sea un recinto
de verdad y de amor, de libertad,
de justicia y de paz,
para que todos encuentren en ella
un motivo para seguir esperando.
Que quienes te buscamos sepamos discernir
los signos de los tiempos
y crezcamos en fidelidad al Evangelio;
que nos preocupemos de compartir en el amor
las angustias y tristezas,
las alegrías y esperanzas
de todos los seres humanos,
y así les mostremos tu camino
de reconciliación, de perdón, de paz...

(Tomado de las plegarias eucarísticas Vb/Vc)



5|2|14 LOS NADIES PARA COMENZAR...

LOS NADIES

Sueñan las pulgas con comprarse un perro y sueñan los nadies con salir de pobres, que algún mágico día llueva de pronto la buena suerte, que llueva a cántaros la buena suerte; pero la buena suerte no llueva ayer, ni hoy, ni mañana, ni nunca, ni en lloviznita cae del cielo la buena suerte, por mucho que los nadies la llamen y aunque les pique la mano izquierda, o se levanten con el pié derecho, o empiecen el año cambiando de escoba.

Los nadies: los hijos de los nadies, los dueños de nada. Los nadies: los ningunos, los ninguneados, corriendo la liebre, muriendo la vida, jodidos, rejodidos:

Que no son, aunque sean.

Que no hablan idiomas, sino dialectos.

Que no profesan religiones, sino supersticiones.

Que no hacen arte, sino artesanía.

Que no practican cultura, sino folklore.

Que no son seres humanos, sino recursos humanos.

Que no tienen cara, sino brazos.

Que no tienen nombre, sino número.

Que no figuran en la historia universal, sino en la crónica roja de la prensa local.

Los nadies, que cuestan menos que la bala que los mata.

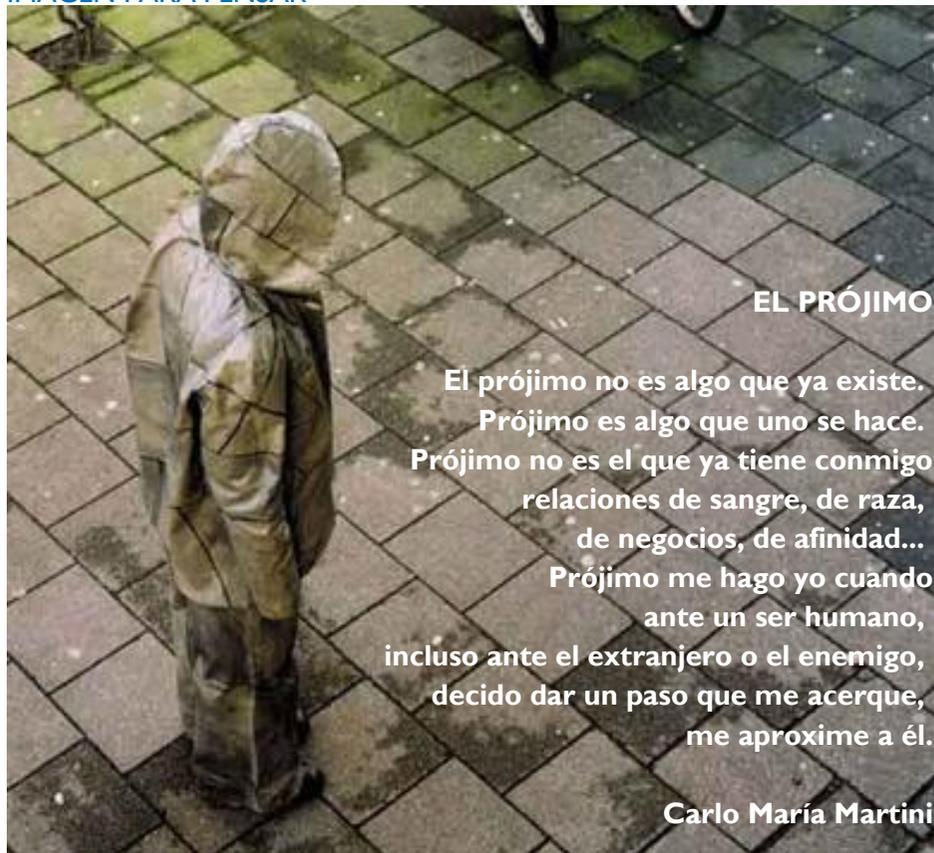
PARA REFLEXIONAR...

EVANGELIO

Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó. Tropezó con unos asaltantes que lo desnudaron, lo hirieron y se fueron dejándolo medio muerto. Coincidió que bajaba por aquel camino un sacerdote y, al verlo, pasó de largo. Lo mismo un levita, llegó al lugar, lo vio y pasó de largo. Un samaritano que iba de camino llegó adonde estaba, lo vio y se compadeció. Le echó aceite y vino en las heridas y se las vendó. Después, montándolo en su cabalgadura, lo condujo a una posada y lo cuidó. Al día siguiente sacó dos denarios, se los dio al posadero y le encargó: Cuida de él, y lo que gastes de más te lo pagaré a la vuelta.

Lucas 10, 30-35

IMAGEN PARA PENSAR



PREGUNTAS PARA PENSAR

¿Soy de esas personas que viendo no ven? ¿De esas que dan un rodeo y pasan de largo? ¿Cuántas veces sigo mi camino para no complicarme la vida?

¿Se puede decir de mí que soy una persona compasiva? ¿Cómo se cristaliza mi compasión en el día a día?

PARA COMPARTIR...

Queremos hacer visibles a los nadies, ¿nos ayudas? Te invitamos a reflexionar durante un breve espacio de tiempo y recordar a aquellas personas que alguna vez tocaron tu corazón y que, por su condición o por sus circunstancias, forman parte de esa gran masa de gente invisibilizada para el resto de la sociedad.

Puedes escribir el nombre de alguna o algunas de esas personas en la hoja en blanco que tienes y dejarlo a la luz, junto a Jesús, para que sea haga visible para todos los presentes.

A continuación, si lo deseas, puedes compartir con los demás brevemente la historia de esa o esas personas. Juntos oraremos por ellas.